

El bienestar común de los estudios de la comunicación o regresemos al humanismo desde la communalidad universitaria

The Common Welfare of Communication Studies or Let's Return to Humanism from University Communality

O Bem-Estar Comum dos Estudos de Comunicação ou Vamos Voltar ao Humanismo a partir da Comunidade Universitária

Graciela MARTÍNEZ MATÍAS

México

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 155, abril - julio 2024 (Sección Monográfico, pp. 131-148)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 09-02-2024 / Aprobado: 14-04-2024

Resumen

En territorios de los pueblos originarios de Oaxaca, México, se construye desde la filosofía de la communalidad, la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca (UACO), con apuestas epistémicas, teóricas y metodológicas distintas a las universidades tradicionales. Los entornos sonoros, la historiografía subalterna y las poéticas narrativas en la investigación, además de la acción de la escucha, cruzan el modelo universitario territorial de la communalidad.

Este artículo es un acercamiento a la UACO para conocer métodos, teorías y estrategias propias (desde la cosmovisión comunal). que puedan retomarse desde los Estudios de la Comunicación en México para generar líneas de investigación y narrativas audiovisuales próximas al humanismo, la communalidad y la microhistoria.

Floriberto Hernández, Jaime Luna Martínez, Ranajit Guha y Didier Eribon son parte del marco teórico que sustenta este trabajo. Los métodos documental y biográfico, y la técnica de la entrevista semiestructurada fueron utilizados para la obtención de la información.

Palabras clave: communalidad; sonoridades; historia subalterna; territorio; universidad.

Abstract

In the territories of the native peoples of Oaxaca, Mexico, the Autonomous Communal University of Oaxaca (UACO) is built from the philosophy of communality, with epistemic, theoretical and methodological bets different from traditional universities. Sound environments, subaltern historiography and narrative poetics in research, in addition to the action of listening, cross the territorial university model of communality.

This article is an approach to the UACO to learn about its own methods, theories and strategies (from the communal worldview). that can be taken up from Communication Studies in Mexico to generate lines of research and audiovisual narratives close to humanism, communality and microhistory.

Floriberto Hernández, Jaime Luna Martínez, Ranajit Guha and Didier Eribon are part of the theoretical framework that underpins this work. Documentary and biographical methods, and the semi-structured interview technique were used to obtain the information.

Keywords: communalidad; Sounds; subaltern history; territory; university.

Resumo

Nos territórios dos povos nativos de Oaxaca, México, a Universidade Comunal Autônoma de Oaxaca (UACO) é construída a partir da filosofia da communalidade, com apostas epistêmicas, teóricas e metodológicas diferentes das universidades tradicionais. Ambientes sonoros, historiografia subalterna e poéticas narrativas em pesquisa, além da ação de escutar, atravessam o modelo universitário territorial de communalidade.

Este artigo é uma abordagem da UACO para aprender sobre seus próprios métodos, teorias e estratégias (a partir da visão de mundo comunitária), que pode ser retomado dos Estudos da Comunicação no México para gerar linhas de pesquisa e narrativas audiovisuais próximas ao humanismo, à comunalidade e à micro-história.

Floriberto Hernández, Jaime Luna Martínez, Ranajit Guha e Didier Eribon fazem parte do referencial teórico que sustenta este trabalho. Para a obtenção das informações, foram utilizados os métodos documentales, biográfico e a técnica de entrevista semiestruturada.

Palavras-chave: comunalidade; Sons; história subalterna; território; universidade.

1. Introducción

Desde hace una década los estudios de la Comunicación en México, se han enfocado en líneas de investigación como la comunicación y política, comunicación y nuevas tecnologías e internet, comunicación y videojuegos. Existe una fascinación por el mundo digital y la inteligencia artificial. A la par, es posible observar que después de pandemia (2020-2022), es notorio el incremento de personas fallecidas de manera intempestiva, la mayoría de ellas en el rango de 40, 50 y 60 años. No es por Covid, ni secuelas del Sars Cov2. Algunas de las razones, son el aislamiento, depresión y la soledad. Estos hechos, llevan al cuestionamiento: ¿qué está pasando en la sociedad? ¿Qué ocurre con expresiones propias de la comunicación como empatía, solidaridad, cohesión social, comunidad? ¿Qué se hace desde las universidades para generar perspectivas de la comunicación más humanas?

Hannah Arendt escribió: “La muerte de la empatía humana es uno de los primeros y más reveladores signos de una cultura a punto de caer en la barbarie”. Quizá aún no estamos en ese territorio, empero, es verdad que cada vez más, se carecen de expresiones de solidaridad humana. Sin duda, transitamos la era de la hiperindividualización¹ presencial y la ansiedad generada por las redes sociales y el miedo. Vayamos en orden:

En las redes sociales tenemos como protagonista a la imagen

No hay imágenes en las plataformas de comunicación del sí que no tengan como destino la comunicación interpersonal. Todo lo que es visible existe y lo que no se ve no se menciona. No tiene existencia intersubjetiva al menos online. El sentido no está sólo en la imagen, sino en el acto de comunicarla en presente. Ese plus, encuentra en los comentarios un lugar donde expresarse, que proliferan para fijar lo que la imagen no dice o dice en su interacción. No importan el contenido

1 Nos referimos a que la persona gusta de estar sola físicamente, empero, requiere de la presencia virtual de los otros. La ansiedad por buscar los likes y respuestas a sus mensajes lingüísticos y fotográficos.

del mensaje si no reasegura un lazo. La fotografía se integra al contexto de la comunicación ritual, manteniendo, creando interacciones. (Gurevich, 2021, p.57)

Las redes y la telefonía móvil, escribe Gurevich, generan ansiedad. La nomofobia es el concepto acuñado en el 2011 en Gran Bretaña, para nombrar la ansiedad que sienten las personas cuando pierden su teléfono móvil o bien se les olvida.

Respecto a las razones, el 55 % afirmó que era por el hecho de sentirse “aislado” de las posibles llamadas o mensajes de familiares o amigos. Entonces, no es el miedo a estar separado del teléfono, sino miedo a esta ausencia como metáfora de desconexión, de sentirse aislado, “miedo” “ausencia”. (Gurevich, 2021, p.73b)

Por otra parte, tenemos el miedo. Sí, el miedo a salir a la calle por la violencia generada en gran medida por las notas amarillistas, llenas de sangre, mostradas en la televisión abierta y redes sociales atadas a los grandes consorcios mediáticos nacionales e internacionales. *“El miedo es constitutivo de la autoridad política. El miedo, junto a otras emociones, es fundamental en el arte de gobernar”* (Boucheron & Robin, 2015, p.12).

El miedo es una de las emociones inherentes de tiempos aciagos. Reconocerlo es vergonzoso. Nadie es capaz de aceptarlo. Toda política del miedo, escribe Boucheron, viene acompañada de un proyecto de culpabilización, por tanto, “sólo será plenamente dominado cuando se le inculque, al mismo tiempo que el temor, la vergüenza que le da sentirlo” (Delumeau, en Boucheron, p. 30). “El lema de todos los dirigentes en la historia del mundo: hacer temer, en vez de hacer creer, esa es seguramente la mejor forma de hacerse obedecer” (Boucheron, p. 31)

La soledad por la falta de interacción humana, sumada a la polarización ideológica que priva en México y otras naciones de la región, constituyen dos razones de peso. En síntesis: es posible decir que algunas de las enfermedades contemporáneas propias del Siglo XXI son causadas por la ausencia de comunicación. Es paradójico, en México² y América Latina proliferan cada vez más las escuelas de comunicación, y de ello adolece la sociedad.

Las perspectivas epistémicas, filosóficas y teóricas de la enseñanza de la Comunicación, dependen del modelo de la institución de educación superior. Las universidades públicas centran sus estudios desde los medios masivos y el periodismo, las universidades privadas ofrecen un ángulo corporativo, comercial, ligado a el uso de las tecnologías, y desde hace un par de años en la inteligencia artificial.

2 De acuerdo al Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, México tiene más de 500 escuelas que enseñan la carrera de Comunicación y Periodismo. 50 son las instituciones de educación superior asociadas al CONEICC. Estas universidades están organizadas en vocalías regionales: Centro Occidente, Golfo Sureste, Noreste, Noroeste, Valle de México. Por su parte la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social agrupa a 200 universidades y 4 asociaciones latinoamericanas adscritas.

Los enfoques sobre la comunicación emocional, intersubjetiva, cultural, decolonial, intercultural, humanista son escasos.

En el 2024, los programas académicos de las licenciaturas en Comunicación, Ciencias de la Comunicación y Comunicación y Periodismo retoman antiguas perspectivas teóricas y tratan de vincularlas con fenómenos contemporáneos que cruzan la sociedad post pandémica del Siglo XXI: las redes sociales, los videojuegos, el feminismo, la decolonialidad, el post – periodismo, el fotoperiodismo, la producción audiovisual, los estudios de los medios de servicio público, los derechos de las audiencias, etcétera.

Es de todos sabido que “las teorías de la comunicación han sido clasificadas a partir de su origen disciplinario: sociología, psicología, antropología, sus sistemas explicativos (cognitivo, sistémico), de sus premisas epistemológicas (empíricas, críticas), de sus premisas epistemológicas (empíricas, críticas)” (Scolari, 2012). Más allá de lo explicitado, se apunta la siguiente reflexión:

¿Para qué estudiar comunicación en este siglo de la hiperdigitalización, de la inteligencia artificial y de un sistema de internet que en apariencia todo lo resuelve? Si somos incapaces de comunicarnos con quien está a lado. Ya no digamos a través del diálogo, en la actualidad (2024), no se quiere conectar ni con la mirada. Es momento de revisar y analizar el comportamiento humano en espacios públicos: la plaza, el salón de clase, el elevador. Se prefiere posar la mirada en la pantalla del teléfono móvil, antes que saludar a la persona que se tiene enfrente. O la otra alternativa, se opta por tener los audífonos puestos para no escuchar el entorno, no oír a los padres, profesores, abuelos, amigos, para no escuchar la vida. Son tiempos de inmersión tecnológica. Antes del otro ser humano, está la pantalla.

En esta problemática social, surge la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las perspectivas teóricas y metodológicas que universidades emanadas y ubicadas en territorios de los pueblos originarios de México, en particular Oaxaca, están aplicando, y pueden ser susceptibles de ser retomadas por instituciones de educación superior y ofrecer a los estudios de la Comunicación una mirada humanista y comunitaria?

Frente a esta realidad occidental y capitalista, se yergue desde los pueblos originarios del Estado de Oaxaca, en específico, en las regiones de San Pablo Guelatao y Santa María Tlahuitoltepec, un enfoque filosófico, teórico y epistémico denominado: Comunalidad, concepto factible de aplicarse en las Ciencias Sociales, entre ellas a la Comunicación.

La Comunalidad, es creado por los antropólogos Floriberto Díaz Gómez y Jaime Luna Martínez, oriundos de Oaxaca, de Tlahuitoltepec y Guelatao, respectivamente. Esta categoría, se sustenta en cuatro pilares: La tierra, la fiesta, el trabajo y la asamblea, y es posible decir que es un concepto teórico, empírico y simbólico. La cosmovisión ofrecida por la Comunalidad es llevada al campo académico a través de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca, UACO.

Este estudio es un primer acercamiento a esta propuesta teórica y filosófica emanada desde la comunidad de Oaxaca. El objetivo es reflexionar a la communalidad desde el sonido, la historiografía subalterna y la escucha latente, además del uso de las poéticas narrativas que ofrece el discurso oral y otros medios. Además, para fortalecer este trabajo, se efectuó una entrevista semiestructurada al profesor fundador de la UACO, Gustavo Cienfuegos, quien ofrece una revisión teórica, académica y empírica de las vivencias y enseñanzas desde la communalidad y su aplicación en la Universidad.

El concepto de communalidad lo estudiaremos desde los maestros Floriberto Díaz, antropólogo mixe y Jaime Luna Martínez, antropólogo zapoteca; la historicidad subalterna desde Ranajit Guha y las reflexiones sobre las poéticas narrativas lo haremos a partir de los sociólogos como Didier Eribon y Loic Waquant. La idea es mostrar cómo desde la investigación social es posible “comunicar toda esa información no a través de datos fríos y complejas teorías, sino contando las experiencias de individuos y movimientos notables, los retos que tuvieron que afrontar y las lecciones que aprendieron” (Popović, 2015, p. 8).

2. De la communalidad, a la historia subalterna y los entornos sonoros

Vivimos tiempos vertiginosos y contradictorios. Territorio, agua y silencio en pro de un verdadero humanismo, se contraponen a la inteligencia artificial, redes sociodigitales y “las locomotoras de desarrollo” anacrónicas que, han venido a enfermar a los seres humanos. Enfermedades físicas, psicológicas y emocionales son parte del espíritu de estos tiempos pospandémicos, lo mismo que las conductas egoísticas e individualistas de hombres y mujeres, incapaces de ser solidarias y empáticas con los otros.

Es tiempo de pensar, mirar y trabajar desde la colectividad y la comunidad. En este campo, hombres y mujeres de los pueblos originarios³ de Oaxaca, trabajan desde hace décadas en compartencia social, laboral y cultural, es decir, en communalidad.

El pensamiento comunal: dos autores, dos miradas

a. La communalidad nace del pueblo: Jaime Luna

Es un concepto creado desde el territorio oaxaqueño. El antropólogo Jaime Luna Martínez, oriundo de San Pablo Guelatao, luchador social y exrector de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca, explica que la Comunalidad, es otra forma de razonar y mirar la realidad.

3 Para objeto de este artículo, se utilizará el concepto de pueblos originarios, no el de indígenas.

Comunalidad es un concepto vivencial que permite la comprensión integral total, natural y común de hacer la vida; es un razonamiento lógico natural que se funda en la interdependencia de sus elementos temporales y espaciales; es la capacidad los seres vivos que la conforman; es el ejercicio de la vida; es la forma orgánica que refleja la diversidad contenida de la naturaleza, en una interdependencia integral de los elementos que la componen. Por todo ello, es una conducta fincada en el respeto a la diversidad, que genera un conocimiento específico de medios de comunicación necesarios, y hace de su ser un modo de vida fundado en principios de respeto, reciprocidad y una labor que permite la sobrevivencia del mundo de forma total, como el de cada una de sus instancias y elementos que consigue bienestar y goce.

Emana de su ejercicio una filosofía natural sustentada en cuatro elementos: a) naturaleza, geografía, territorio, tierra, suelo que se pisa; b) La sociedad, comunidad, familia que pisa esa naturaleza; c) Trabajo, labor, actividad que realiza la sociedad en comunidad; y finalmente lo que obtiene, d) o consigue goce, bienestar, fiesta, distracción, satisfacción, cansancio con su trabajo, labor, actividad esa sociedad, comunidad que pieza ese suelo, territorio o naturaleza. (Luna Martínez, 2013, p. 100)

La Comunalidad es la manera de existir, de convivir, de pensar, contemplar y filosofar de un pueblo en comunión con la naturaleza, los sueños, los sonidos, la gobernanza y la alegría.

Es tiempo, indica Luna Martínez,

de trascender el antropocentrismo; es momento de fortalecer nuestro naturocentrismo. Esto es central si queremos comunicar nuestro propio modelo de pensamiento. Una forma de razonar siempre ha existido, y la de ahora nos toca dibujarla en un lenguaje preciso que haya nacido con nosotros. (Martínez Luna: 2013, p.101 b).

La manera de difundir esta filosofía de vida, es a través de los medios de comunicación: la radio, el cine, la imagen, la literatura. Corresponde a los pueblos de Oaxaca construir su propia narrativa histórica desde el seno de sus habitantes; de colocar a la oralidad en el lugar de la dignidad y respeto, y cuando sea posible, concretar esos relatos en textos escritos y en el universo audiovisual del cine, radio, podcast, documental. En esta lógica, Luna Martínez, arguye:

Nuestros medios de comunicación son comunitarios porque nacen de la comunidad, le acompañan, le difunden. Con ellos reproducimos y enriquecemos nuestra cosmovisión, nuestra interpretación natural de la historia. Utilicemos sus bondades para fortalecer nuestras capacidades, no para profundizar nuestras debilidades. Necesitamos respeto a quienes somos; seres naturales que se fundan en ello, su naturaleza, y que a su manera de vivir y de pensar, en estos tiempos llamamos comunalidad. (Luna Martínez, 2013, p. 112c)

b. Floriberto Díaz: La Comunalidad se construye desde el territorio

Para el antropólogo ayuuk Floriberto Díaz Gómez, la Comunalidad está ligada al territorio, no sólo desde la perspectiva física, sino simbólica. La Tierra es como la Madre que da cobijo a un pueblo.

La tierra, es dadora de vida, además de que enseña a establecer vínculos de proximidad con el entorno. Cercanía marcada por valores firmes: respeto y armonía.

En este tenor, Díaz, que vivió rodeado de montañas y nubes en el pueblo mixe de Santa María Tlahuitoltepec, resalta: “La educación que se nos quiere dar (desde la tierra) debe responder a la necesidad de mejorar la relación del ser humano con la naturaleza, no en el sentido de explotación sino en el de la recreación mutua: la forma que puede asegurar el futuro de las nuevas generaciones” (2007, p. 34)

Por eso, para explicar que significa la Comunalidad, es necesario comprender el significado de comunidad; ir a las reflexiones subterráneas del término, desde las perspectivas de los pueblos originarios. La tierra es la que define a la comunidad.

Por tanto, dice el maestro Díaz,

La comunidad indígena no solo ha de entenderse como un conjunto de casas con personas, sino personas con historia, pasada, presente y futura, que no sólo se pueden definir concretamente, físicamente, sino también espiritualmente en relación con la naturaleza toda. Pero lo que podemos apreciar de la comunidad es lo más visible, lo tangible, lo fenoménico.

En una comunidad entonces, se establece una serie de relaciones, primero entre la gente y el espacio y, en segundo término, de las personas entre sí. Para estas relaciones existen reglas, interpretadas a partir de la propia naturaleza, y definidas con las experiencias de las generaciones de personas”. La comunidad como el espacio en el cual las personas realizan acciones de recreación y de transformación de la naturaleza, en tanto que la relación primera, es la de la Tierra con la gente, a través del trabajo.

La explicación de los componentes comunitarios nos adentra en la dimensión cerebro-vertebral de la comunidad, de su inmanencia. Nos referimos a su dinámica, a la energía subyacente y actuante entre los seres humanos entre sí y de éstos con todos y con cada uno de los elementos de la naturaleza. Quiere decir que, cuando hablamos de organización, de reglas, de principios comunitarios, no estamos refiriéndonos sólo al espacio físico y a la existencia material de los seres humanos, sino a su existencia espiritual, a su código ético e ideológico y por consiguiente, a su conducta política, social, jurídica, cultural, económica y civil. (Díaz, 2007, p.35)

Explicada la esencia de comunidad y su vínculo con la tierra, ahora es posible definir desde Floriberto Díaz Gómez el concepto de Comunalidad.

Bajo el concepto de comunalidad explico la esencia de lo fenoménico. Es decir, para mí la comunalidad define la inmanencia de la comunidad. En la medida que comunalidad define otros conceptos fundamentales para entender una realidad indígena, considero que cumple elementalmente los requisitos para ser una categoría. La comunalidad expresa principios y verdades universales en lo que respecta a la sociedad indígena, la que habrá que entenderse de entrada no como algo opuesto, sino como diferente de la sociedad occidental. Para entender cada uno de sus elementos hay que tener en cuenta ciertas nociones: lo comunal, lo colectivo, la complementariedad y la integralidad. Sin tener presente el sentido comunal e integral de cada parte que pretendamos comprender y explicar, nuestro conocimiento estará siempre limitado. Dicho lo anterior, podemos entender los elementos que definen la comunalidad:

La Tierra, Madre y territorio

Es en este territorio donde aprendemos el sentido de la igualdad, porque los seres humanos no son ni más ni menos respecto de los demás seres vivos; esto es así, porque la Tierra es vida. La diferencia, no la superioridad de las personas, radica esencialmente en su capacidad de pensar y decidir; de ordenar y usar racionalmente lo existente. Cuando los seres humanos entramos en relación con la Tierra, lo hacemos de dos formas: a través del trabajo en cuanto territorio, y a través de los ritos y ceremonias familiares y comunitarias, en tanto Madre

El consenso en Asamblea para la toma de decisiones

El consenso en asamblea para la toma de decisiones Consecuente con el principio de armonía entre todos los seres vivos, la gente busca cómo lograr que cada uno de los habitantes actúe positivamente en función de la comunidad, pensando en los demás, antes que pensar en sí mismo. Los otros elementos son: El servicio gratuito, como ejercicio de autoridad; El trabajo colectivo, como un acto de recreación y Los ritos y ceremonias, como expresión del don comunal. (Díaz, 2007, p.36)

Después de la revisión conceptual de Floriberto Díaz Gómez y Jaime Martínez Luna, es posible enunciar que la comunalidad se emplea para referirse a la organización comunitaria de los pueblos originarios⁴ donde la cohesión se da desde la tierra a través del trabajo y por medio de los ritos, ceremonias familiares y comunitarias. Donde se privilegia la faena, la asamblea, la fiesta y la organización en común. Pensar en el bienestar común es prioridad.

Esta filosofía comunal, proveniente del territorio oaxaqueño, uno de los más ricos en expresiones culturales de México, se liga con la propuesta del sacerdote y filósofo de la teología de la liberación, François Houtart, que a la letra señala que el nuevo paradigma del desarrollo humano, plantea como opción fundamental una dinámica social equilibrada entre personas, géneros y grupos sociales, en armonía con la naturaleza para promover la vida y asegurar su reproducción (2015).

Reflexiones teóricas del calibre de los autores arriba citados, nos llevan a deducir que son tiempos de regresar al silencio, a la filosofía, a la contemplación,

⁴ Ser pueblo originario significa tener una historia, una lengua, una organización y un espacio propio y específico.

a rescatar los hacedores cotidianos, a los ritos que la pandemia y el capitalismo voraz nos arrebatan. Es tiempo de poner en el centro de la vida del ser humano el bienestar común, lo mismo que la lengua, la historia y la memoria. El poeta antillano Aimé Césaire decía que la historia y la palabra construyen al hombre, a la mujer. Es tiempo que la comunicación regrese a ellas.

Recuperar la historia subalterna desde la comunicación

Los estudios subalternos fundados por el historiador hindú Ranajit Guha en 1982, planteaban como objetivo, producir análisis históricos en los que los grupos subalternos fueran vistos como sujetos de la historia. Recuperar la historiografía de los pueblos olvidados por los constructores de la historia oficial, Estado e historiadores burgueses que construyen la memoria de un territorio de manera sesgada, es la premisa central.

Guha, recupera la historia del campesinado nunca antes contada ni por los académicos de Cambridge y tampoco por la burguesía de la India.

La historiografía subalterna es un llamado a documentar la historia desde los barrios, pueblos y comunidades, y los estudios de la comunicación lo pueden realizar contando narrativas cinematográficas, sonoras (radio y podcast). La memoria es fundamental. Hay que narrar para no olvidar.

Carlo Guinzburg (2016), creador de la microhistoria en Italia, con su célebre libro: *El queso y los gusanos*, recoge esta postura gramsciana de retomar las biografías del peluquero, el obrero, la enfermera, el chofer, personas que deambulan a diario por mercados, autobuses, plazas, centros comerciales, etcétera. Las historias y relatos de vida son un eje de primera importancia para la investigación social contemporánea.

En ese sentido, las narrativas visuales, sonoras, escritas y la investigación desde la comunicación, deben reflexionar y cuestionarse: ¿qué hacen para trascender la historia oficial? y preguntarse: ¿Cómo se cuenta la historia? ¿Cómo se seleccionan los hechos? ¿Desde qué perspectiva ética se hace? ¿cuáles son los valores que prevalecen?

Gilberto Giménez, sociólogo paraguayo radicado en México, señala que toda investigación debe tener un referente histórico. En aras de esa responsabilidad académica, hay que retomar con fuerza y responsabilidad esta tarea. De otra manera, el Estado, es quien seguirá evaluando lo que se debe narrar y lo que no. A la distancia, ¿cómo se contará la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, la llegada de Javier Milei a la presidencia en Argentina, la migración masiva venezolana y haitiana a México, la irrupción de los delincuentes en la televisión ecuatoriana?

Aceptar la opción de la historia monopolizada por el Estado, implica quedarnos sin la opción de establecer nuestra propia relación con el pasado. Ya se decía: “*La voz dominante del estatismo ahoga el sonido de otros protagonistas*

que hablan en voz baja “. Esas otras voces son: la literatura, el cine, la radio, los defensores de los derechos humanos, las audiencias.

El historiador hindú, Ranajit Guha, brinda herramientas teórico-metodológicas para aquellos historiadores que habían pensado que no era posible ir en contra de la historiografía hegemónica. La práctica de la historia como herramienta crítica. Es un llamado a escuchar la polifonía de las distintas voces.

Finalmente, es importante decir: quien gobierna debe saber historia. (Maquiavelo). Quien hace comunicación debe saber historia y narrarla desde una perspectiva distinta al estatismo. Recordemos: La historia y la palabra, construyen al hombre (Aime Cesaire). Así que pensar en crear los Estudios subalternos desde América Latina, es una propuesta sobre la que hay que trabajar.

Pensar la communalidad y la comunicación desde el sonido

Los entornos sonoros, forman parte inherente de la communalidad. El territorio lo circundan centenares de sonoridades identitarias y culturales distintivas de cada pueblo. Sonidos de los oficios; las actividades cotidianas, de la fiestas tradicionales y familiares, de la asamblea, pregones de la vendimia, y otras. Esos entornos sonoros, también conocidos como paisajes sonoros de acuerdo al músico canadiense Murray Schafer, hablan del dolor y las emociones de las comunidades y sus habitantes.

A través del paisaje sonoro emanado del territorio, es posible conocer su política, economía e industria cultural (Attali). El sociólogo y economista francés en su estudio: *Ruidos, economía política de la música* señala que desde el poder se usa el sonido como control, repetición y representación en una sociedad.

En ese mismo tenor, Mayra Estévez Trujillo, investigadora ecuatoriana de los estudios sonoros, en su libro *Suena el capitalismo en el corazón de la selva*, plantea como desde el sonido y sus prácticas, pueden ser utilizados para la dominación, el control social y cultural, como desde el sonido se puede cuestionar el orden social imperante (2023:5) y establece las siguientes preguntas: ¿A qué suena el colonialismo? ¿Cómo suena el capitalismo? Siguiendo este discurso, se sugiere: ¿A qué suena la communalidad? ¿Cómo suena el tequio? ¿Cuáles son las sonoridades de las fiestas patronales? ¿Cuáles son los sonidos identitarios de una comunidad oaxaqueña que vive en comunidad?

Un mundo de sonidos envuelve a los pueblos originarios. La siembra del maíz, el agua en el río y cascadas, el canto del gallo y las aves al amanecer; los mugidos de las vacas, el balar de las ovejas, sonidos del viento de los árboles y plantas, el diálogo de las mujeres por la madrugada cuando acuden al molino con el nixtamal, los pobladores en las asambleas, las fiestas, el baile, las faenas cotidianas, en particular la siembra del maíz, frijol y calabaza, pero sobre todo...

el silencio. Ese silencio que los pobladores no quieren sea arrebatado por la modernidad occidental, voraz y estridente.

Entonces, es posible decir: entender y comprender el universo sonoro, exige una afinación y educación del oído. Escuchar es aprender a mirar y contemplar el entorno desde el oído. El sentido del oído nunca se cierra. A través de la escucha, conozco el mundo, lo atrapo y enuncio. El escritor francés, Pascal Quignard dice que el oído no tiene párpados. Escuchar, es parte de la communalidad y la comunicación.

Escuchar

Escuchar con profundidad, en tiempos de crisis se convierte en un acto de resistencia y rebeldía, significa contemplar desde el oído (Pauline Oliveros).

Aquel que escucha, es capaz de entender a su territorio, comunidad, país, a su gente; es capaz de descifrar el discurso sonoro de su pueblo, hasta tendrá la posibilidad de predecir lo que depara el futuro.

Los estudios y análisis del territorio y sociedad desde el sonido, tienen larga data. Inician a principios del Siglo XX, con el documentalista ruso Dziga Vertov y su *laboratorio del oído* en 1916 y la obra *Entusiasmo* de 1929. Trabajos que dan cuenta de la vida cotidiana de la Rusia zarista y religiosa.

El cineasta alemán, Walter Ruttman con su obra *Weekend, un fin de semana en Berlín*, de igual forma, establece una manera de escuchar y registrar la vida cotidiana de los pobladores de la capital germana. Es posible afirmar que ambos fueron pioneros de los primeros registros etnográficos del mundo de las sonoridades del Berlín y Rusia en 1930. Gracias a estas obras, es posible saber cómo se escuchaba la iglesia, el desfile dominical, el canto de las aves de las calles de la capital alemana.

Escuchar, es una manera de observar con el sentido del oído, obliga a tener una escucha más humana, más contemplativa; una escucha descolonial que obliga a reprender las múltiples maneras que familia, escuela, sociedad y medios de comunicación nos han indicado qué escuchar y cómo escuchar. Esta nueva escucha comunal y descolonial, exige poner atención a la palabra de los ancianos y ancianas de los pueblos originarios, a contemplar desde el oído los sonidos brindados por la naturaleza (una sinfonía que nunca se detiene), las expresiones de las culturas populares de comunidades rurales y barrios urbanos (en este sentido, las músicas locales de sus pobladores han de constituirse en un nuevo discurso territorial y cultural, y no una estigmatización clasista como ha prevalecido históricamente).

La acción de escuchar, es parte fundamental del proceso de comunicación al que es necesario regresar. Escuchar es un acto cultural, social y humano. ¿Quién nos forma en escuchar? ¿Qué hacemos con lo escuchado? ¿Qué tantos métodos y técnicas de la escucha existen en las Ciencias Sociales?

Un mundo de audición, es un modelo teórico que pretende explicar los procesos o las maneras en que obtenemos información a partir de estímulos sonoros. Las metodologías y teorías desde el sonido, son imperativo para las investigaciones futuras. El músico y sonidista de cine Samuel Larson Guerra, llama a pensar el sonido, y Jaques Attali (1977), agrega: sí, se debe hacer a partir de las dimensiones socioculturales constructoras del sonido como instrumento de poder, representación y repetición.

Escuchar es una acción física, humana y cultural que permite conocer el entorno sonoro y reconceptualizarlo para establecer una comunicación horizontal, estética y empática con la comunidad, naturaleza y territorio.

3. La comunalidad en el territorio universitario. Un primer acercamiento

Para la realización de este estudio, se utilizaron los métodos bibliográfico y documental. La técnica principal fue la entrevista semiestructurada. Además, como menciona el sociólogo Jorge Durand, la reflexión e introspección, fueron recurrentes para intentar comprender la complejidad que implica vincular una propuesta filosófica y teórica construida desde las comunidades (trabajada por los antropólogos oaxaqueños Floriberto Díaz y Jaime Luna Martínez) con los quehaceres teóricos, metodológicos y empíricos de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca.

Este apartado final ofrece una breve descripción de lo que es la UACO y sus objetivos académicos. En un segundo momento, se retoma la entrevista al maestro Gustavo Cienfuegos, Coordinador Académico de la UACO en San Pablo Guelatao, misma que intentamos vincular con las categorías que guían este breve estudio: comunalidad, tequio, sonoridades, territorio, asamblea, territorio, fiesta.

a. La Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca (UACO)

El 1 de octubre de 2020 en el contexto de la pandemia del Sars Cov2, fue puesta en marcha la primera Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca. Santa María Tlahuitoltepec⁵, sede de la ceremonia de asunción de cargos directivos, alberga la UNICEM, (Universidad Comunal Intercultural del Cempoaltepetl) institución, pionera en los estudios universitarios comunales interculturales.

La UACO es la segunda institución de educación superior creada por ley en el estado de Oaxaca. En su decreto de creación se planteó como un organismo descentralizado del Estado, con personalidad jurídica y patrimonio propio, el cual tendrá presencia en ocho regiones del estado de Oaxaca.

5 Territorio de la comunidad Ayuuk.

La Ley establece:

La Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca tendrá como objeto:

- Impartir educación superior en los niveles de licenciatura, maestría y doctorado, así como cursos de especialización, en sus diversas modalidades escolar y extraescolar; procurando la formación de profesionales con sensibilidad y conocimientos comunitarios.
- Organizar y desarrollar actividades de investigación comunitaria, humanística y científica; en atención primordialmente a los problemas de la comunidad del estado y la nación, en relación con las condiciones del desenvolvimiento histórico;
- Preservar y difundir los conocimientos comunitarios. Entre otras de las características de esta nueva universidad destaca que operará de forma desescolarizada, regional y comunitaria. La universidad se fundará en el tequio, esto es, en el trabajo colaborativo de los habitantes de la comunidad y que se traduce en actividades pequeñas como la limpieza de los espacios públicos, hasta actividades mucho más grandes como puede ser la construcción de edificios públicos. Los estudiantes tendrán un papel activo en la comunidad, ya que realizarán investigaciones y proyectos para atender las necesidades y problemas específicos que ahí se presenten por ello no habrá dependencia de instalaciones o infraestructura (Aguilar Espinoza, 2019)

Estos puntos centrales de la Ley de creación de la UACO establecen jurídicamente los compromisos de la institución y la manera de gestionarse a través de la filosofía comunal, dos puntos centrales son: el trabajo en colectivo, denominado tequio; y la investigación y actividades educativas que han de responder a las necesidades de la comunidad.

b. Metodologías comunales universitaria: territorio- vida- aprendizaje

Entrevista al profesor Gustavo Cienfuegos, quien además de ser fundador de la UACO, creó la radio comunitaria, Estéreo Guelatao. Un profesional de la Comunicación que vive la comunalidad en su vida diaria y en el aula, en diálogo con los estudiantes. Extraemos algunos de los conceptos expresados en la entrevista realizada con él:

COMUNALIDAD	
	<p>La communalidad es un concepto sobre la forma de vida de las comunidades de Oaxaca. Es su cosmovisión. Nace desde el análisis e interpretación del mundo desde los habitantes del territorio oaxaqueño. Es un nombre propio, es una forma de autonombarnos.</p> <p>La communalidad también implica reconocernos como pueblos pensantes. Su base está en el cuidado del territorio. Para nosotros, no sólo suelo, es una cosmovisión, una manera de ver la vida. Una forma de organización donde los mitos de creación, las leyendas y el pasado glorioso de las culturas, están presentes.</p> <p>Hacer communalidad, es reconocernos como pueblos pensantes, es una forma de organización.</p>
ASAMBLEA	<p>Para coexistir con el territorio, nos organizamos en asamblea. Estamos constituidos en un sistema de cargos reconocido por el Estado. Es un reconocimiento a la lucha que se dio desde Chiapas con el movimiento Zapatista. Desde 1994 se reconoce a la communalidad como organización comunitaria.</p> <p>Tenemos tres regidores, sus funciones están orientados por la asamblea. El trabajo en comunidad, se concibe de dos maneras:</p> <p>En tequio (es una forma de colaboración institucionalizada por la autoridad municipal para mantener las áreas públicas en funcionamiento, limpias y bonitas). Por ejemplo, cuando es la fiesta de la comunidad nos toca hacer tequio, lo mismo para las celebraciones de muertos; la autoridad nos convoca para limpiar y embellecer la comunidad. Al final de la faena se toma asistencia. Se impone una multa a quien no asiste al tequio y fue convocado.</p> <p>La segunda forma de trabajo, es la ayuda mutua. Es una acción solidaria entre amigos y familia. Nos ayudamos al momento de tener la siembra del maíz o un compromiso social. En una festividad de boda, bautizo, cumpleaños, ayudamos a los vecinos con trabajo físico (cocinar, arreglar la casa) o con productos (las tortillas, el mezcal, maíz).</p>
FIESTA	<p>La celebración: a diferencia del sistema capitalista que privilegia la sobre explotación del ser humano, aquí existe el momento para celebrar. Por ejemplo, la fiesta patronal tiene como pretexto al apóstol San Pablo. Esta fiesta está institucionalizada, pero también otras festividades fuera del ámbito religioso, es el caso del 21 de marzo, fecha de celebración del nacimiento de Benito Juárez, presidente indígena que nació en Guelatao.</p>
RESPETO	<p>En la asamblea, existe el respeto mutuo; el respeto por la palabra y por el consenso. El respeto de escuchar al otro, su sentir, su pensar.</p> <p>En la asamblea, no existen jerarquías académicas o monetarias. A todos se les escucha de la misma manera. Todas las personas son valiosas.</p> <p>En la comunidad, también tratamos de fomentar valores culturales y cívicos en niños y jóvenes a través de la enseñanza de la música y el deporte. Tenemos la banda musical a la que se impulsa pertenezcan las nuevas generaciones. Desde los cinco años, nuestros niños y niñas aprenden deporte y a tocar un instrumento musical. No queremos que se enajenen con la tecnología, su compromiso es con la comunidad. Esto no implica que no estén actualizados.</p> <p>También ese respeto está para los ancianos, personas que ya pasaron por sus cargos. A los 60 años se pueden retirar, sin embargo, la asamblea, les sigue dando ayuda comunitaria, hace días se otorgaron tinacos de agua, y a las personas mayores fueron las primeras a quienes se les apoyó. Así mismo, se cuenta con un Consejo Consultivo, que tiene representación de ancianos. A ellos se les pide su punto de vista para la toma de decisiones.</p>
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA COMUNAL DE OAXACA	<p>Una de las primeras diferencias en la enseñanza aprendizaje en la UACO, es el valor que se da a la sabiduría, al conocimiento ancestral, histórico de los pueblos originarios de Oaxaca. Desde la Universidad, se reconoce a los saberes de nuestros abuelos, nuestros ancestros.</p> <p>La UACO, trasciende la enseñanza académica tradicional. La observación y experimentación práctica, se vive en la proximidad con los animales, plantas, tierra, montañas, sierras. Es la posibilidad de sistematizar ese conocimiento complejo desde la experiencia comunal. Es la convergencia idónea.</p> <p>La postura académica de la UACO, coincide con las epistemologías del sur. El conocimiento se genera desde el territorio, desde prácticas comunales. La tradición de la educación comunal, viene desde la enseñanza primaria, secundaria, bachillerato y, la idea, es dar continuidad en las universidades.</p> <p>La communalidad, es un quiebre epistemológico para las ciencias sociales. El método de la communalidad, la vivencia. Va abriendo brecha la communalidad. Está haciendo ciencia epistémica.</p>

PISTELOGÍAS DEL SUR E HISTORIA DESDE EL TERRITORIO
La apuesta de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca, es la descolonialidad a través de las metodologías y teorías comunales y la historia. Es tratar de rescatar la historia local, pues, desde la historia oficial poco o nada sabemos de las personas que vivían aquí antes de la llegada de los españoles. Tenemos que erradicar la formación colonialista que la tenemos introyectada, la historia que nos han contado, es una lucha de castas.
GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO
La universidad intenta comprender el complejo conocimiento de la communalidad; contrarrestar este aparato social impuesto y recuperar información desde la tradición oral. La apuesta metodológica, es que el estudiante venga a reconocer lo que es, analizarlo y recuperarlo. Hay pocos teóricos que trabajan el tema de la communalidad. Lo que pretendemos, es que los mismos estudiantes, vayan generando contenido académico a partir de las experiencias comunales. También, tenemos autores de nuestra universidad, que están generando métodos y perspectivas teóricas desde las epistemologías del sur. Muchos están contando las experiencias de sus abuelos, padres, de los sabios de la comunidad. Tenemos autores como Benjamín Maldonado, Arturo Guerrero, Alejandra Quino, y por supuesto de Floriberto Díaz y Jaime Luna Martínez, pero faltan más, y para eso, es la UACO.
ENTORNOS SONOROS Y RADIO
La radio es un eje fundamental de la communalidad. Radio, es palabra y sonido y, estos elementos son inherentes de los pueblos originarios. En Oaxaca, la radio cobra importancia en razón que tiene su base es la oralidad, la palabra y el silencio. Construimos nuestro mundo de manera oral. No es lo mismo platicar, que leer. En ese sentido, las sonoridades son inherentes a la tierra, la naturaleza, el trabajo, la fiesta. Hay un mundo de sonidos que hay que escuchar, para comprender el entorno. En la sociedad capitalista, no hay tiempo para pararnos a escuchar la lluvia o el canto de las aves. El mundo occidental es veloz y no permite la contemplación al entorno sonoro. La communalidad, va a contrapelo de ese discurso; la communalidad valora la epistemología y metodología que ofrecen las sonoridades.

Las palabras del maestro Cienfuegos, de manera breve pero directa, dan cuenta de cómo la communalidad es una forma de vida que pone como prioridad el bienestar común de la población y su vínculo con la tierra, trabajo y fiesta y esto es susceptible de ser llevado como enseñanza e investigación al mundo académico.

Son tres años del reconocimiento de la UACO como una propuesta académica que parte de la communalidad, como una apuesta epistémica, filosófica, teórica y vivencial. Estos años han sido complejos, las autoridades y algunos sectores de la sociedad mexicana no han comprendido la importancia de esta propuesta alternativa a las universidades tradicionales. Ya son 16 planteles que tienen sus extensiones. Son 34 comunidades donde la UACO está presente. La expectativa crece, lo mismo que el interés. Se lucha contra el extractivismo territorial y académico. La apuesta es vivir la realidad concreta de la comunidad.

Finalmente, escribe el rector de la UACO, Rigoberto Vásquez García:

“Pensar la educación comunal como apuesta epistémica, es lograr el consenso de todos y todas quienes estamos construyendo desde la acción práctica cotidiana. La vida comunal de los pueblos nos ha enseñado a dialogar y caminar estratégicamente en la definición de proyectos futuros” (Facebook, 25 marzo, 2024).

4. Conclusiones: nuevas poéticas narrativas para la investigación desde la communalidad.

Este Siglo XXI obliga a reinventar el proceso de enseñanza-aprendizaje occidental. Después de conocer la postura de la Comunalidad y su aterrizaje en una propuesta universitaria como la UACO, es imperativo que las escuelas de Comunicación y Periodismo abran sus horizontes a las denominadas epistemologías del sur. El conocimiento también se genera en otros territorios.

Aún estamos a tiempo (frente a la crisis ambiental y el deterioro social), de recuperar la comunicación con los sueños, la fiesta, la asamblea, la naturaleza. Es pensar en colectivo, en comunidad, en la transformación del *nosotros*.

Son tiempos de que la investigación en comunicación se acerque a nuevas poéticas narrativas. La literatura, el cine, la fotografía, la música, las etnografías sonoras y visuales, son buenos aliados para cumplir con estos objetivos. Didier Eribon, Loic Waquant son ejemplo de ello. Eribon desde la literatura y la memoria escribe *Retorno a Reims* (2009). Waquant, publica, *Entre las cuerdas. Cuaderno de un aprendiz de boxeador* (2004) y Gabriel Careaga, comparte *Biografía de un joven de la clase media* (1987). Las poéticas narrativas, sumadas a la communalidad, las sonoridades y la historiografía desde las subalternidades son apuestas que nuevamente hay que darles vigencia.

Acciones teórico-metodológicas que desde la comunicación nos lleven a pensar en el bienestar común de la sociedad y que regresemos al lema de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México: *nada humano me es ajeno*.

Referencias bibliográficas

- Attali, J. 1977). Ruidos, *Economía política del sonido*, México: Ed. Siglo XXI
- Boucheron, P. y Robin, C. (2015). *El miedo*. Lyon: Capital intelectual.
- Robles, S. & Cardoso, R. (2007). *Floriberto Díaz. Escrito. Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe*, México: UNAM
- Espinoza, J.A. (2019). Iniciativa con proyecto de decreto por el que se expide la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca.
- Eribon, D. (2009). *Regreso a Reims*. Argentina: Libros del Zorzal.
- Estévez Trujillo, M. (2023). *Suena el capitalismo en el corazón de la selva*, Ecuador: Kikuyo editorial.
- Granly, E. & LaBelle, B. (2007). *Radio Territories*, Errant Bodies Press: Canada.
- Gurevich, A. (2021). *intersubjetividad en tiempos de plataformas sociales*. Buenos Aires: La crujía.
- Iges, J., en: <http://radioartnet.net/11/2011/04/22/walter-ruttmann-«weekend»/> Revisado el 28 de abril de 2016.
- Larson Guerra, S. (2012). Pensar el sonido, una introducción a la teoría y la práctica del lenguaje sonoro cinematográfico.
- Mbembe, A. (2023). *Descolonizar la universidad*, Colombia: En negativo ediciones.

- Martínez Luna, J. (2013). *Conocimiento y comunalidad*. Bajo el Volcán, vol. 15, núm. 23, septiembre-febrero, 2015, pp. 99-112. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla: México.
- Russolo, L. (1913), El arte de los ruidos, En: https://monoskop.org/images/6/69/Russolo_Lui-gi_El_arte_de_los_ruidos_Manifiesto_Futurista.pdf
- Vertov, D. (1976) Memorias de un cineasta bolchevique
En: http://www.cccb.org/rcs_gene/Vertov-Kubelka_CAST_26.pdf
- Waquant, L. (2006). *Entre las cuerdas, cuadernos de un aprendiz de boxeo*. Argentina: Siglo XXI editores.